

Jesús-Llevando-las-buenas-nuevas

Lección VIII.

Febrero 22.

Jesús Llevando las Buenas Nuevas." Lucas 8:1-15.

Introducción/

La primera parte del texto de la lección nos informa de un nuevo viejo misionero de Jesús por la provincia de Galilea. El primer viejo se nos describe en Mateo 4:23-25 y Lucas 4:42-44. El primero se efectuó antes de la elección de los doce apóstoles; el segundo después de dicha elección. En la primera campaña evangelizadora parece que todo el trabajo recayó sobre Jesús, y en ésta que fué compartido por un numeroso grupo de acompañantes, quienes así se ensayaban para sumir en el futuro la responsabilidad de todo el trabajo de evangelización.

I. Segundo Viaje Misionero por Galilea(8:1-3).

Sólo a Lucas debemos la noticia <sup>de</sup> tan importante y significativo viaje. Notemos:

1- La actividad de Jesús.

Aunque había ya recorrido todas las ciudades y aldeas de Galilea al principio de su ministerio, vuelve el diligente a visitar las mismas poblaciones. No dejó ni una, por pequeña e insignificante que fueran. En todos parte había y hay almas preciosas que rescatar mediante el Evangelio del reino.

2- Los ayudantes.

Se dividen en los dos grupos siguientes:

(1) El de los apóstoles: "Y los doce con él." No sólo le acompañaban observando cuidadosamente lo que hacía y enseñaba, sino que compartían con Jesús el privilegio y la responsabilidad de la predicación de las nuevas buenas y la curación de numerosos enfermos. Ahora no estaba ni trabajaba sólo: los doce le acompañaban

2

y ayudaban. Practicaban en público lo que habían aprendido en privado.

(2) Las mujeres. El evangelista Lucas es el que nos da la información del servicio que a Jesús prestaba un numeroso grupo de mujeres agradecidas y consagradas.

Ellas les seguían y les servían. No constituía un grupo de mujeres curiosas, sino de discípulas decididas a cooperar con su amado Salvador. No podían predicar ni curar, pero había una obra indispensable que hacer: suplir las necesidades materiales del que las había curado y redimido. Jesús necesitaba túnicas para su cuerpo, sandalias para sus pies y alimento para su estómago; necesitaba cuidado, vestido y alimento. Y ellas alegres y diligentemente "les servían de sus haberes."

Principió, pues, el sostenimiento financiero de la Iglesia Cristiana por el sostenimiento financiero del fundador de la misma. Este honor corresponde a las mujeres, que son más agradecidas, liberales, previsoras y puntuales que los hombres. Si no fuera por los haberes de las generosas cristianas, émulas dignas de María Magdalena, Juana (mujer de Chuza), Susana y otras muchas..... ! Cuantos pastores y misioneros se morirían de hambre y desnudez! Y cuantos campos misioneros se hallaría abandonados!

Esas nobles mujeres de Galilea constituyen la inspiradora vanguardia de millares y millares de cristianas que han consagrado sus propiedades y personas a la difusión del Evangelio que ilumina, salva, consuela y santifica.

Por que le servían de sus haberes? Porque habiendo recibido grandes servicios de Jesús grandes servicios espirituales, lo menos que podían y debían hacer era, enseñarle gratitud, ministrar a sus necesidades corporales. De este principio de justicia se funda la obligación de sostener financieramente a los que ministran a nuestras necesidades espiritual

léase Mateo 10:10 I Cor.9:13y14; Gála-tas 6:6.

## II. La Párábola del Sembrador (4-15).

1/ El relato de la parábola(4-8).

2. La amonestación de Jesús(8). "El que tiene oídos para oír oiga."

3. La pregunta de los discípulos (9y10).

4. La interpretación (11 - 15).

(1) La semilla(11).

(2) Las clases de terreno (12+ 15).

El terreno representa el corazón humano. Así como hay 4 clases de terrenos, hay cuatro clases de corazones.

Camino(12) Es el tipo de los corazones indiferentes y hostiles.

Oyen, pero no entienden, porque no sienten interés en comprender.

Por qué? Porque tienen la distracción en la mente o el endurecimiento en su corazón. Además, si algo les queda, se lo arrebatan "las aves del cielo," que más bien debieran llamarse las aves del infierno. Estas aves abundan en todos los lugares donde se esparce la preciosa simiente del Evangelio.

Pedregal o roquedal (13)-. Este equivale a los corazones superficiales, que oyen y reciben con gozo la Palabra, pero que no permanecen en ella. Abundan en entusiasmo, pero carecen de perseverancia. A veces no se retiran del todo, y se pasan la vida, yendo y viniendo.

Mientras la iglesia es popular y el ser cristiano resulta de buen tono, no se apartan de los atrios del Señor ni se cansan de cantar himnos; pero tan pronto la iglesia sufre persecución y el ser cristiano pone en peligro el empleo, la influencia social y la amistad, entonces, como Judas Iscariote dejan el aposento alto y se presentan en el conciliáculo de los fariseos para vender al Maestro.

Zarzal (14) Este es la representación de los corazones mundanos o preocupados. Tienen lugar para el Evangelio y también para el mundo,

4

pero pronto las congojas, la avaricia y los pasatiempos ahogan la palabra, "y viene a quedar sin fruto."

Nos parece que en los días que vivimos el terreno que más abunda es el del zarzal. La vida moderna está llena de preocupaciones, de intereses complicados, de diversiones enloquecedoras y de ambiciones absurdas. Hay una fiebre de placer, de riquezas y de fama, que llega a los linderos de la locura social. Este ambiente es, en verdad, asfixiante para la Palabra de Dios.

Tierra Buena (25). Es el símbolo de los corazones buenos, de los corazones que sienten sed de Dios, que anhelan conocer la verdad, que aman el bien y que aspiran a ser una bendición para sus contemporáneos y las generaciones venideras.

En los tres terrenos anteriores, la semilla se perdió, pero en éste se multiplicó a razón de 30, 60 o 100 por uno, lo cual es un estímulo poderoso para el sembrador, que puede estar seguro de que su siembra no es en vano; que algún grano caerá en tierra buena; y que la cosecha vendrá en su oportunidad.

No termineos esta parábola sin apercibirnos plenamente del peligro y de la responsabilidad a que están sujetos todos los oyentes del Evangelio. Podemos oír de cuatro maneras, y de estas cuatro solamente una es buena. Hay ~~tres~~ tres clases de oyentes cuyas almas están en peligro inminente. ¡Cuantos de estas tres clases se encuentran en cada congregación! Hay una sola clase de oyentes que son buenos a los ojos de Dios. Pertenecemos a esa clase?

Del "Los Evangelios Explicados". Pág. 192.